

# Entrevista con Michael Lebowitz



por Braulio Muñiz

Michael A. Lebowitz ha sido, desde 1965, profesor de Economía marxista y Sistemas Económicos Comparados en la Simon Fraser University de la Columbia Británica (Canadá), de donde es, en la actualidad, profesor emérito de Economía. Además de sus trabajos sobre Marx, metodología y teoría de la crisis, ha escrito ampliamente sobre la teoría de la economía socialista.

Recientemente Lebowitz ha presentado en Málaga y Sevilla en un acto, en cuya organización colaboró nuestra revista, la nueva edición de su libro MÁS ALLÁ DE “EL CAPITAL”. Esta nueva edición completamente revisada fue ganadora en el año 2004 del premio Isaac and Tamara Deutscher Memorial Price. Respecto a la primera edición de 1992, ésta incluye tres nuevos capítulos, en los que aborda toda una serie de cuestiones, como la teoría del salario de Marx, el lugar del Estado obrero en la teoría marxista y la importancia del concepto de obrero colectivo.

Laberinto, a través de nuestro compañero Braulio Moreno Muñiz, ha conversado con Lebowitz de las insuficiencias que ha analizado en EL CAPITAL, como se sabe, la obra magna de Carlos Marx, y de cómo llegó en sus estudios a una serie de consideraciones sobre la unilateralidad que ello ha podido comportar para el marxismo, y la necesidad por tanto de ulteriores estudios y desarrollos emprendidos en línea con el pensamiento de Marx.

**Hasta ahora los marxistas habían escrito del “retorno a Marx”, pero ninguno, que sepamos, le había puesto pegas a “El CAPITAL”, considerando justamente que la obra a la que dedicó Marx gran parte de su vida era incuestionable. ¿Cómo es que usted se ha atrevido a cuestionarla?. Además, en la historiografía marxista, hay autores que han tratado de desarrollar el pensamiento de Marx, pero ninguno ha abordado las insuficiencias de “EL CAPITAL”, ¿no cree que se debe al hecho de que Marx dejó su obra incompleta, ya que sólo pudo publicar en vida el primer tomo?**

Yo me he atrevido a dudar de la obra de Marx, porque el lema de Marx era dudar de todo. Considero que el principal punto del trabajo intelectual de Marx era “El Capital”, esta es la obra maestra de Carlos Marx, pero los marxistas tienden a ver

esta obra maestra como si fuera la ciencia verdadera. Pero el marxismo tiene dos caras, una es el marxismo como ciencia, y la otra es la lucha de clases, o la participación del marxismo en la lucha de clases. En nuestra práctica política enfatizamos mucho en la lucha de clases, sin embargo, en “EL CAPITAL” no aparece la lucha de clases. Entonces tenemos una especie de dicotomía entre la ciencia y la política, dándose más a menudo de lo deseado que el trabajo de los economistas marxistas está muy separado de la política. Yo he sido editor de varias revistas marxistas y la mayoría de los artículos que me llegaban de economistas marxistas eran artículos sobre la caída de la tasa de ganancia y sobre el problema de la transformación, pero los economistas marxistas no escriben sobre la lucha de clases; y eso es porque existe esa separación entre la estructura y la ciencia por un lado, y por otro lado, la política y la lucha de clases; y como yo

soy un activista a la vez que un científico, siempre he intentado evitar la separación entre esos dos polos. De hecho, muchos de nosotros, los científicos, tenemos dos compartimentos, en uno está nuestra ciencia y en el otro la política. Una de las cosas que me gusta de mi libro es que he conseguido integrar la política dentro de la ciencia. Porque cuando empecé a estudiar los “GRUNDISE”, encontré aspectos en ellos que Marx había apuntado porque él los quería estudiar, pero que después no desarrolló en “EL CAPITAL”. Por ejemplo, en los “GRUNDISE” hay una larga discusión sobre las necesidades de los trabajadores, y una de las cosas que dice Marx de los “GRUNDISE” es que esas necesidades que sienten los trabajadores es una de las fuentes de poder del capital, y yo me pregunto: Si es una de las fuentes de poder del capital: ¿Dónde están esas necesidades en “EL CAPITAL”? Es una cuestión tan importante que he pensado que tiene que haber un lugar para esto. También quiero llamar la atención de que en los “GRUNDISE”, Marx habla de manera muy clara de que pretendía escribir seis libros: “El capital”, “La renta de la tierra”, “El trabajo asalariado”, “El estado”, “El comercio exterior” y “El mercado mundial”. También decía que el estudio sólo estaría completo cuando termine con “El mercado mundial”. También decía que los tres primeros libros, constituyen una unidad en sí mismos. Entonces empecé a hacerme la pregunta de qué es lo que pensaba Marx que debía escribirse en esos libros. Uno de los primeros artículos que escribí fue acerca de los “GRUNDISE” en 1973, y apareció en 1977, era sobre el libro que faltaba. También empecé a preguntarme cómo Marx hacía la hipótesis en “EL CAPITAL” de que las necesidades de reproducción de la fuerza de trabajo era una constante. Él mismo decía que ese supuesto inicial de dar por constante, o no variable la necesidad de reproducción de la fuerza de trabajo, la removería en su siguiente trabajo, en el libro sobre el trabajo asalariado. Durante mucho tiempo estuve considerando que existía ese libro que era tan importante. Yo era consciente de que las implicaciones de esto eran importantes, por lo que a la vez pensaba que era necesario investigar esta ausencia. Este es el motivo por el cual me atreví a hablar de que había una parte incompleta en el trabajo de Marx.

**¿No cree usted que Marx tenía sus buenas**

### **razones para titular su libro “EL CAPITAL”, en lugar de “TRABAJO ASALARIADO Y CAPITAL” por ejemplo?**

Marx tenía muchas opciones en su trabajo. De hecho había escrito los esquemas básicos de los tres volúmenes de “EL CAPITAL” antes de que se pusiera a desarrollar el primer volumen, pero todos sabemos que nunca terminó el segundo volumen ni el tercero, por lo cual no tiene nada de sorprendente que no pudiera hacer nada de los demás trabajos. En el volumen uno de “EL CAPITAL” él habla continuamente de su proyecto sobre el libro del trabajo asalariado, pero es importante tener en cuenta que cuando Marx terminó de redactar totalmente el volumen uno, y tenía la opción de seguir con el volumen segundo y luego con el tercero, lo que hizo fue reescribir el primero. Y la pregunta es: ¿Por qué Marx reescribió el primero? Mi opinión es que Marx reescribió el primero porque éste era esencial para su proyecto político, y esto es porque este volumen hace lo que no hacen ni el segundo ni el tercero, que es explicar lo que es el capital. También es donde explica que el capital es el resultado de la explotación de los trabajadores, lo cual es lo más importante de todo su trabajo científico. Cuestiones como la caída de la tasa de ganancia, el problema de la transformación de los valores en precios, son cuestiones absolutamente irrelevantes comparadas con el hallazgo científico de que el capital es el resultado de la explotación. ¿Por qué motivo? Porque, como el propio Marx demuestra, es un hecho que la naturaleza del capital aparece a los ojos de la gente de manera mistificada, pues piensan que los trabajadores venden al capitalista su trabajo y por lo tanto no son explotados, y si el trabajador no es explotado, dicen que el capital viene de otro sitio, por lo que el capital, de alguna manera, vendría del esfuerzo del propio capital, cuando todos sabemos que el capital viene del esfuerzo del capitalista por explotar a los trabajadores. Por eso, como la naturaleza del capital está inherentemente mistificada, el gran propósito de Marx era desmitificarla. Y yo mismo me hago la pregunta de por qué Marx no escribió el libro del trabajo asalariado si era tan importante, y creo que la respuesta es: por el mismo motivo que no terminó los volúmenes segundo y tercero, porque para él era más importante su proyecto revolucionario que su proyecto epistemológico o científico.

Y creo que Marx tenía sus buenas razones para llamar a su libro “EL CAPITAL”, porque Marx lo que quería era desvelar la naturaleza del capital, el único actor en “EL CAPITAL” es el capital. Los trabajadores no son los sujetos de su obra en ese punto. Por ejemplo, si tuviéramos que escribir un libro sobre los trabajadores, empezaríamos discutiendo sobre las necesidades de éstos, y de su lucha para satisfacerlas. Hablaríamos por ejemplo, de la lucha de los trabajadores por conseguir mejores salarios, pero eso no aparece en ningún momento en “EL CAPITAL”, y sabemos perfectamente que Marx, como es obvio, sabía que estas luchas existían y era consciente de ellas porque las menciona en otros trabajos como “Valor, precio y ganancia”. También hablaríamos de cómo los trabajadores a través de la lucha se van transformando. Uno de los temas de las ideas de Marx, es la práctica revolucionaria, a través de la cual el proletariado va transformando su propia realidad, sin embargo, esto no aparece reflejado en ningún momento en “EL CAPITAL”. Luego toda esta parte falta en “EL CAPITAL”. De manera que hemos de preguntarnos, no solo si “EL CAPITAL” está incompleto, sino que si es unilateral. O dicho de otra forma: en la obra de Marx encontramos el sitio del capital en el capitalismo, pero no encontramos el lugar de los trabajadores en el capitalismo. Esto plantea además una pregunta adicional: Si fuéramos capaces de definir el papel de los trabajadores en el capitalismo: ¿sería esto suficiente para caracterizar al capital?. Esta es una pregunta que me costó bastante tiempo entender, porque a pesar de que sabía que faltaba un libro, no comprendía cuáles eran las implicaciones de esa carencia, y eso me obligó a dedicar mucho tiempo a estudiar metodología, y a aprehender mejor todos los conceptos de la dialéctica. Y desde una concepción dialéctica, nunca vemos la totalidad de las cosas hasta que todo su ciclo vital se haya desarrollado totalmente. Porque si planteamos la cuestión de la lucha de los trabajadores por reducir la jornada de trabajo, por conseguir mejores salarios... tenemos que pasar automáticamente a hacernos la pregunta de cómo responde el capital a esto. Porque si los trabajadores son sujetos con sus propias necesidades, y luchan por lo que Marx denominaba satisfacer sus necesidades de desarrollo, ¿cómo consigue el capital derrotarlos netamente?. Aquí empecé a comprender que una de las carencias que tenía el debate de los

marxistas sobre cuáles eran los impulsos o las leyes por los que se desarrollaba el capital frente a los trabajadores, era el no haberse fijado en la necesidad sistemática que tiene el capital de dividir a los trabajadores para poderlos derrotar.

Una de las principales diferencias, precisamente, entre la primera versión de mi libro y la segunda, que sale ahora, es que le otorgo muchísima más importancia al esfuerzo del capital por dividir a los trabajadores. He de decir que mi confianza en que esta línea de trabajo era correcta, creció cuando se publicaron los manuscritos de Marx del año 1861 a 1863. Éstos no estaban disponibles en inglés hasta después de la primera edición de mi libro “MÁS ALLÁ DEL CAPITAL”. Cuando leí los manuscritos llegué a la conclusión de que debía corregir adecuadamente mi interpretación propia. Una de las conclusiones más importantes que he obtenido es que normalmente no valoramos cuáles son las consecuencias de la asunción que hace Marx en “EL CAPITAL” de que hay que tomar como dadas las necesidades para la reproducción de la fuerza de trabajo. Entonces: ¿qué es lo que impide que los incrementos de productividad se conviertan en mejora de los salarios reales de los trabajadores?

Toda la discusión sobre la plusvalía relativa en el volumen primero de “EL CAPITAL” se basa en la idea de que las necesidades de los trabajadores son constantes, y los esfuerzos del capital por mejorar la productividad se traducen en un descenso del contenido en valor de la parte salarial, es decir de la parte que remunera a los trabajadores para reproducir la fuerza de trabajo. Si el valor de las mercancías que los trabajadores necesitan para reproducir la fuerza de trabajo cae como consecuencia del incremento de la productividad, los salarios reales de los trabajadores suben. Entonces, que es lo que ocurre con la explicación que da Marx sobre la plusvalía relativa. Mi conclusión es que no se puede sostener la explicación de la plusvalía relativa si no se introduce una nueva variable, que no es otra que el grado de separación entre los trabajadores, si el capital quiere obtener plusvalía relativa necesita debilitar a los trabajadores. Y esta variable nueva que mide la división entre los trabajadores provocada por el capital es una parte de la lucha de clases entre capitalistas y trabajadores. El capital intenta dividir a los trabajadores, y los trabajadores intentan unirse. Yo considero que esta

es la principal contribución de mi libro y de mi trabajo que es introducir esta variable dentro del discurso general del capital, porque meto a la lucha de clases en el corazón de “EL CAPITAL” de Marx.

**¿Cómo le influyó en su reflexión la coyuntura de hace once años, dominada por el desplome de la Unión Soviética, para escribir su primera versión de “Más allá del capital”?**

Realmente ese hecho no tuvo mucha influencia porque yo venía haciendo mi trabajo y escribiendo el libro desde mucho antes. Pero en fin, si hay alguna relación entre la caída del bloque soviético y la publicación de mi libro es que, precisamente por haber caído el bloque soviético, nadie estaba interesado en mi libro. Sin embargo ahora creo que hay un interés creciente, porque en este momento hay nuevas luchas y la gente está volviendo los ojos hacia Marx. Una de las cosas que se enfatiza en mi libro es la práctica de la lucha revolucionaria.

**Esta segunda versión de su libro “Mas allá del capital” se sitúa en otra coyuntura de la lucha de clases internacional, posiblemente más receptiva a la problemática marxista en general, y a la planteada en su libro en particular. ¿Qué aspectos más relevantes señalaría sobre la situación internacional de la clase obrera?**

En estos momentos vemos en muchos países que la lucha revolucionaria de la gente está transformando la realidad. Esto lo veo cotidianamente ahora que estoy viviendo en Venezuela, porque los ciudadanos de Venezuela están luchando a diario en los barrios para cambiar su vida, y están ganando una nueva percepción de sí mismos y una nueva esperanza y confianza en el futuro. Pero no es un asunto estrictamente de Venezuela, sino la importancia que tienen las luchas desde abajo en las circunstancias revolucionarias.

Estoy muy satisfecho de la versión en castellano de mi libro porque pienso que en éstos momentos es en América Latina donde está la vanguardia del movimiento de transformación mundial.